Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –

Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o

(0xx47) 3360-7167

Muchos llegaron a abrir sus ojos después que pasaron a leer estas Mensajes

11/04/2014

¿Señor Jesús, mi Dios, mi Salvador, cuando llegar el momento de Su Venida Gloriosa, la humanidad irá a ver una señal en el cielo?

Nada se hará sin previo aviso. Por designio de Dios es que irá a decir: "Llego la hora", porque era necesario que primero viniese la apostasía dentro de la Iglesia, y ya está aconteciendo.

Para aquellos que tienen buenos ojos y puede ver, no hay necesidad de pedir para leer estas Mensajes, porque incluso creer sin ver. Pero muchos tienen que vinieron abrir los ojos después que comenzaron a leer estas Mensajes, y tiene aquellos que el diablo susurra en su oído, y viene desmintiendo: *"No van a creer. La vida de cada uno debe ser así, como viene me obedeciendo, porque en el infierno no necesitan de ropa, debido a que el fuego consume todo y la carne va a quedar en llamas por toda la eternidad. Entonces, que disfruten de lo que puedas. Si él es al contrario de mí, le doy toda la libertad que puede desafiar Su Presencia en la Tierra"*. Y Yo digo: "*Todo aquel que viniere a servir a dos señores, uno será condenado. Y este que ya entró en Mi Iglesia, por sí mismo se condenó, y junto con el irán todos los que están dando oído. Ya no hacen como Mis profetas escribieron, y Mis Apóstoles*". Esa es la diferencia. Quién me está siguiendo ya Me conoce, y los que no son dignos de Mi Amor, se burlan de Mis escogidos. Por eso quedo escrito: *"Bienaventurado aquel que viene sufriendo por causa de Mí",* a esos, conozco uno por uno, estén donde estén, buscare para reunir en un solo rebaño.

Y es esto que está aconteciendo Mi hijo Pedro II. Los que ya están conmigo no necesita preocuparse, porque no tienen nada más que pagar. Libre ya están. Esta es Mi promesa que hice en el Sermón de la Montaña.

Ahora, solo lo que Me resta es la hora en que Mi Santo Padre Me dio para venir a buscar lo que Me pertenece, los hijos de Mi Inmaculado Corazón.

Jesús de Nazaret y Pedro II